

En la zona norte de Madrid

Los «laboratorios» secretos del CESID

Madrid - Los locales del CESID, objeto de las explosiones, forman parte de la infraestructura operativa de los servicios secretos militares, es decir, no son oficinas propiamente dichas, sino lugares especializados parecidos a los «laboratorios secretos» de las películas de *James Bond*, donde los expertos proveían de ingenios y armas sofisticadas a 007.

La existencia de estos «chalés» misteriosos en la zona norte de Madrid, fundamentalmente en la colonia de Mirasierra, ha aparecido en diversas ocasiones en los medios

de prensa, sin que nunca se llegase a desvelar la ubicación exacta de los mismos.

Los servicios de información eligen generalmente estos centros operacionales en chalés que permiten una mayor reserva en los movimientos del personal del servicio, al abrigo de controles indiscretos. Los militares que trabajan en ellos visitan de paisano y usan vehículos civiles adscritos, generalmente, a los propios servicios de información.

El chalé de la calle Cardenal Herrera Oria, esquina a Enrique Leyra, en la zona de Mirasierra, sería

uno de los centros electrónicos principales del CESID, donde se guarda el material de escuchas y seguimiento de personas, que los «fontaneros» se encargan de instalar en las operaciones especiales. Según información a la que ha tenido acceso Diario 16, en este chalé se procedió a la instalación de emisores especiales de baja frecuencia en los vehículos camuflados del CESID, que participaron en el intento de golpe de Estado del 23-F.

En el local de la calle Miguel Aracil, 70, se llevan a cabo cursos especializados de inteligencia sobre técnicas de infor-

mación, espionaje y contraespionaje, tanto para personal militar como civil, a quien se le va a encomendar una operación en territorio español o en el extranjero. Estos cursos son aprovechados también, según señalaron fuentes militares a Diario 16, por empresas civiles de seguridad que quieren tener acceso a técnicas y preparación de su personal, con el fin de evitar el espionaje industrial. Una parte del personal de seguridad que trabaja, en empresas privadas de seguridad ha pertenecido o ha estado vinculado a los servicios de información militares.